

Determinantes del Gasto Financiero en los Hogares Chilenos: Un Análisis Post-Pandemia

Damián Zapata - Lissette Rubio - Vicente Gamboa

Noviembre 2025

Contents

1	Introducción	2
1.1	Pregunta de Investigación	2
2	Datos y metodología	3
2.1	Manejo de la Base de Datos y Construcción de Variables	3
3	Variables	3
3.1	Descripción	3
3.2	Transformación Variables	4
3.3	Tendencias	5
4	Estimación del Modelo de Regresión	6
4.1	Modelo de Regresión Poblacional	6
4.2	Parámetro de Interés	7
5	Resultados (Estimación del Modelo)	7
6	Validación y Corrección del Modelo	8
7	Análisis de Resultados	9
8	Conclusiones	10

1 Introducción

La participación en el sistema financiero constituye uno de los pilares fundamentales de la economía doméstica contemporánea. En teoría económica, el acceso al crédito permite a los hogares optimizar su bienestar mediante la suavización del consumo a lo largo del tiempo, facilitando la adquisición de activos de alto valor —como la vivienda propia o el financiamiento de la educación superior— que serían inalcanzables dependiendo únicamente del ingreso corriente. Sin embargo, esta herramienta de movilidad social actúa como una espada de doble filo: si bien habilita oportunidades, implica necesariamente asumir una carga financiera mensual rígida. Cuando esta carga es gestionada inadecuadamente o cuando cambian las condiciones del entorno, el servicio de la deuda puede transformarse rápidamente de un mecanismo de progreso en un lastre que compromete la estabilidad y el bienestar económico familiar.

En el caso de Chile, el análisis del gasto financiero cobra una relevancia crítica y coyuntural en el escenario post-pandemia. El país ha transitado por un ciclo económico de altísima volatilidad, pasando desde un periodo de liquidez histórica en los hogares —impulsada por las ayudas estatales masivas (IFE) y los retiros excepcionales de fondos de pensiones— hacia una fase de ajuste severo y necesario. Esta transición no ha sido inocua. La respuesta de política monetaria para contener los brotes inflacionarios derivados del exceso de gasto se tradujo en un alza agresiva de la Tasa de Política Monetaria (TPM), encareciendo sistemáticamente el costo del dinero.

Este nuevo entorno macroeconómico ha reconfigurado el presupuesto de las familias chilenas. El “gasto financiero” —compuesto por intereses, comisiones, seguros asociados y gastos de mantención— ha dejado de ser un ítem marginal para convertirse en una partida presupuestaria cada vez más pesada y difícil de comprimir. La deuda contraída en tiempos de bonanza o bajas tasas hoy se sirve a costos mayores, especialmente en los componentes de consumo rotativo y tarjetas de crédito, presionando el ingreso disponible de los hogares y reduciendo su margen de maniobra ante imprevistos.

Ante este panorama, surge la interrogante fundamental sobre la distribución de esta carga: ¿Quiénes son los verdaderos expuestos a este gasto en el Chile actual? La literatura especializada sugiere que el endeudamiento no se distribuye aleatoriamente en la población, sino que responde a patrones estructurales profundos. Factores determinantes como el nivel de ingreso per cápita, el acervo de capital humano (educación) y, muy especialmente, la etapa del ciclo de vida del jefe de hogar, juegan un rol crucial en la propensión a endeudarse.

Sin embargo, el análisis agregado suele ocultar una dualidad importante. Existe un debate abierto sobre la naturaleza de este gasto: ¿Es un signo de vulnerabilidad financiera, asociado a hogares que utilizan deuda cara para cubrir gastos de subsistencia (deuda mala)? ¿O es, por el contrario, un indicador de acceso y solvencia, reflejando hogares que invierten en patrimonio inmobiliario y capital humano (deuda buena)? La distinción es vital, pues las implicancias de política pública son diametralmente opuestas dependiendo de qué tipo de deuda predomine en cada estrato socioeconómico.

El presente estudio busca superar las limitaciones de los promedios nacionales, utilizando los microdatos más recientes de la IX Encuesta de Presupuestos Familiares (EPF) para diseccionar esta realidad con granularidad. Nuestro objetivo es adentrarnos en la microeconomía de la deuda doméstica, aislando e identificando qué características estructurales del hogar —más allá del simple nivel de riqueza— determinan estadísticamente su nivel de gasto financiero. A través de un modelo econométrico robusto, buscamos entender cómo interactúan el ingreso, la demografía y las decisiones de vivienda para configurar la carga financiera que soportan las familias chilenas en este nuevo ciclo económico.

1.1 Pregunta de Investigación

¿Qué factores socioeconómicos explican que las familias chilenas destinen mayores recursos al gasto financiero per cápita, y cuál es el peso relativo del ingreso disponible frente a determinantes estructurales como la vivienda y el ciclo de vida?

2 Datos y metodología

2.1 Manejo de la Base de Datos y Construcción de Variables

Para este análisis se utilizaron los microdatos de la IX Encuesta de Presupuestos Familiares (EPF). El procesamiento de los datos contempló las siguientes etapas de depuración para asegurar la robustez de la muestra:

1. Construcción de la Variable Dependiente (Gasto Financiero) A partir de la Base de Gastos, se procedió a la identificación y agregación de los montos reportados en las divisiones 12.2 (Servicios financieros) y 12.3 (Otros gastos financieros no desglosados). Para aislar estrictamente los costos asociados a la intermediación y deuda financiera (intereses, comisiones, gastos de administración), se excluyó deliberadamente la división de seguros (12.1). Estos montos fueron consolidados a nivel de hogar, constituyendo la variable base de Gasto Financiero Total.
2. Se definió al hogar como la unidad de análisis. La selección de la muestra final se realizó aplicando filtros estrictos fundamentados en la teoría del ingreso permanente y ciclo de vida: Se seleccionaron exclusivamente aquellos hogares cuyo Jefe de Hogar es mayor de 18 años y se encuentra en condición de ocupado. Este criterio es crítico, pues permite analizar decisiones de gasto y endeudamiento sustentadas en flujos de ingresos laborales activos y regulares, evitando distorsiones provenientes de hogares dependientes exclusivamente de transferencias o desahorro. Además se implementó un protocolo de limpieza para eliminar observaciones con códigos de no respuesta o información inválida (códigos -99, -88) en las variables explicativas clave, garantizando la integridad de la matriz de datos.
3. Estandarización y Transformación Funcional para adecuar las variables monetarias (Gasto Financiero e Ingreso Disponible) a los requerimientos del modelo de regresión lineal, se aplicaron dos transformaciones sucesivas: Las variables se dividieron por el número total de integrantes del hogar. Esta estandarización neutraliza el efecto del tamaño familiar, permitiendo la comparabilidad directa entre hogares de distinta composición. Además Se aplicó la función $\ln(x + 1)$ a las variables per cápita. Esta transformación cumple un doble propósito: primero, normaliza la distribución de los datos, corrigiendo el sesgo positivo típico de las variables monetarias (como se muestra más adelante); y segundo, permite la interpretación directa de los coeficientes estimados como elasticidades, facilitando el análisis de sensibilidad del gasto ante cambios porcentuales en el ingreso.

3 Variables

3.1 Descripción

La Tabla 1 a continuación presenta las medidas de tendencia central (media) y dispersión (desviación estándar), así como los valores mínimos y máximos para las variables principales del estudio.

Table 1: Estadísticos Descriptivos de las Variables Principales

	Mean	SD	Min	Max	N
Gasto Fin. PC (\$)	19882.10	48603.17	0.00	1130728.81	11436
Ingreso Disp. PC (\$)	563664.84	663483.88	0.00	17001524.00	11436
Edad Jefe (Años)	46.76	13.03	18.00	89.00	11436
Tamaño Hogar	3.11	1.51	1.00	16.00	11436
Jefe Hombre (Dummy)	0.58	0.49	0.00	1.00	11436
Paga Dividendo (Dummy)	0.19	0.40	0.00	1.00	11436
Zona Norte (Dummy)	0.18	0.38	0.00	1.00	11436

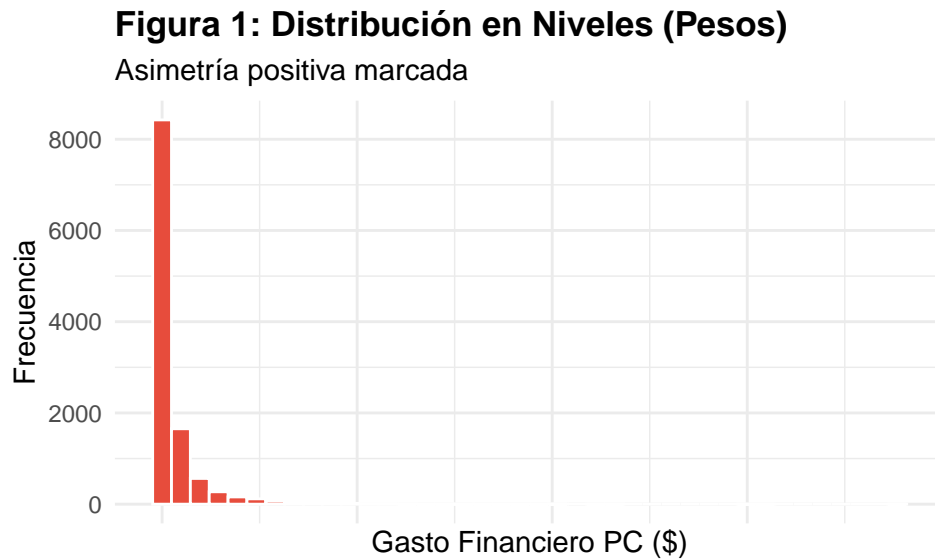
	Mean	SD	Min	Max	N
Zona Centro (Dummy)	0.26	0.44	0.00	1.00	11436
Zona Sur (Dummy)	0.17	0.37	0.00	1.00	11436

El análisis de las medidas de tendencia central revela que la edad promedio de los jefes de hogar se sitúa en torno a la adultez media (~45 años), hallazgo consistente con la etapa del ciclo de vida donde teóricamente se concentra la mayor carga financiera y laboral.

Respecto a las variables monetarias (`gasto_fin_pc` e `ingreso_pc`), se observa una alta dispersión. La brecha significativa entre los valores mínimos y máximos es un reflejo de la fuerte desigualdad de ingresos que caracteriza a la economía chilena, lo que anticipa la necesidad de transformaciones funcionales para el modelamiento. Por otro lado, las medias de las variables dummy ofrecen una radiografía clara de la muestra: la variable `esta_pagando_casa` indica directamente la proporción de hogares sujetos a una carga hipotecaria, mientras que las variables educativas (`educ_media`, `educ_superior`, `educ_postgrado`) ilustran la distribución del capital humano acumulado en esta población de trabajadores activos.

3.2 Transformación Variables

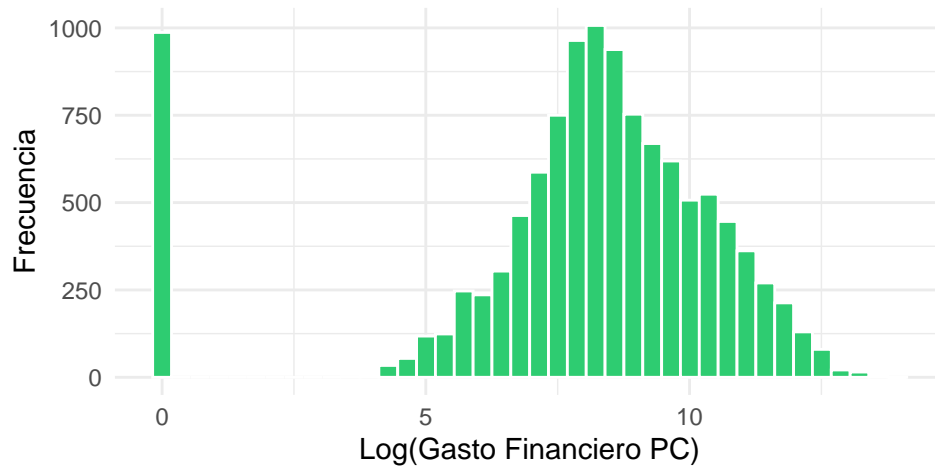
Para validar la pertinencia del método de Mínimos Cuadrados Ordinarios (MCO), es fundamental examinar la distribución de la variable dependiente. La Figura 1 presenta el histograma del Gasto Financiero Per Cápita en sus niveles originales (pesos). Como se puede apreciar, la distribución exhibe un severo sesgo positivo (asimetría a la derecha): la gran masa de hogares concentra gastos bajos o moderados, mientras que una pequeña minoría reporta montos extremos. Este comportamiento no normal viola los supuestos ideales para una estimación lineal eficiente y robusta.



En contraste, la Figura 2 ilustra el efecto de la transformación logarítmica $\log(gasto + 1)$. Se evidencia cómo esta operación corrige exitosamente el sesgo, resultando en una distribución simétrica que se aproxima considerablemente a una curva normal (campana de Gauss). Esta normalización de los residuos es la justificación econométrica central para adoptar la especificación Log-Log en el modelo final.

Figura 2: Distribución en Logaritmos

Aproximación a la normalidad

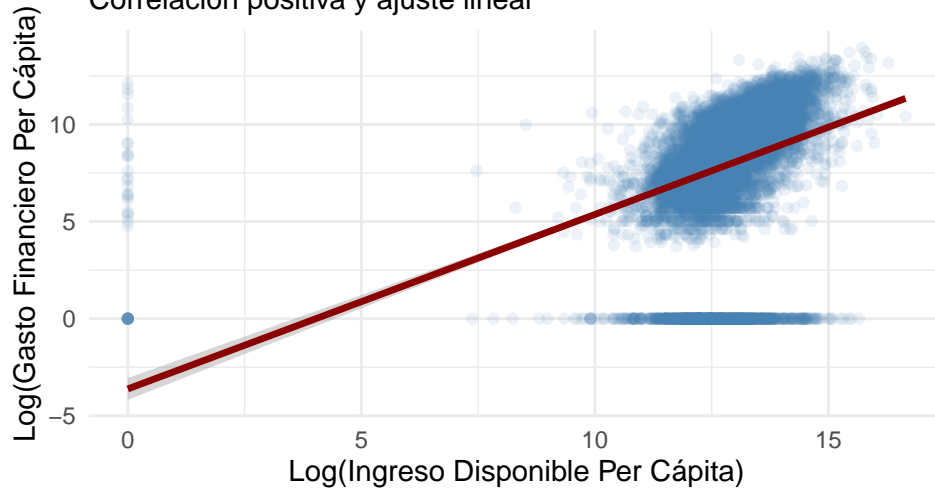


3.3 Tendencias

La relación fundamental que busca testear este estudio es la elasticidad-ingreso. La Figura 3 presenta un diagrama de dispersión entre el Log del Ingreso Disponible y el Log del Gasto Financiero.

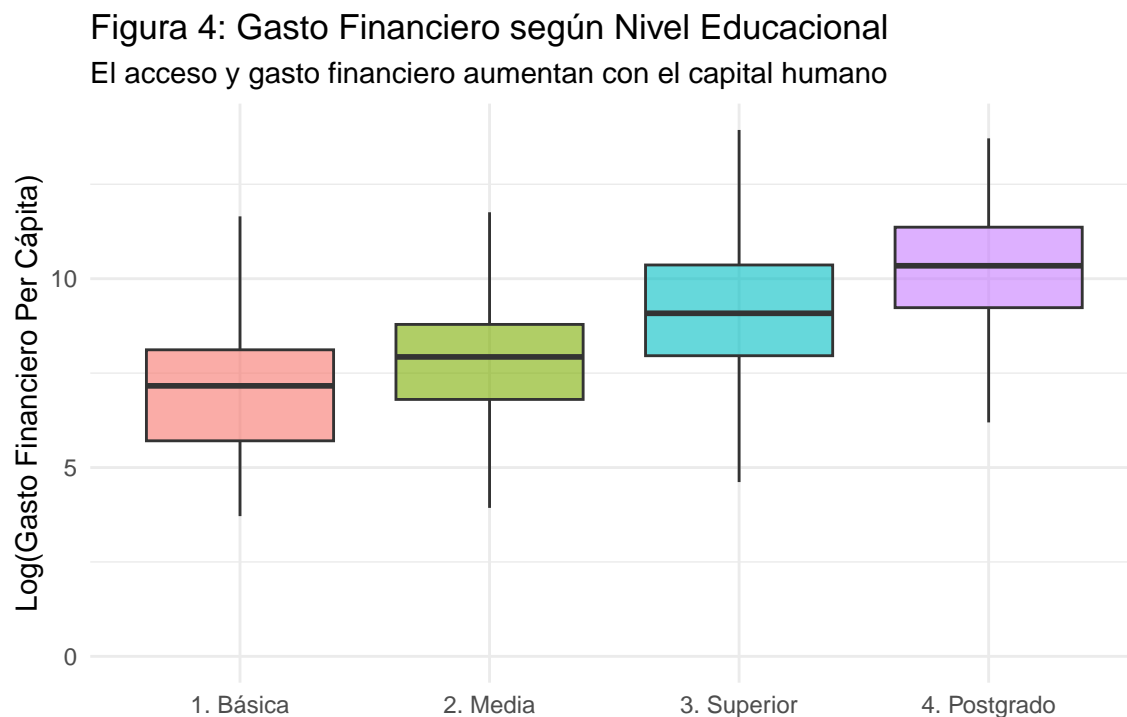
Figura 3: Relación Ingreso vs. Gasto Financiero

Correlación positiva y ajuste lineal



La nube de puntos muestra una clara pendiente positiva, lo que sugiere preliminarmente que el gasto financiero se comporta como un bien normal: a mayor ingreso, mayor es el gasto. La línea de ajuste lineal confirma esta correlación positiva, aunque la dispersión de los puntos indica que el ingreso no es el único determinante, validando la necesidad de incluir variables de control estructurales.

Finalmente, es relevante observar cómo el nivel educativo del jefe de hogar se relaciona estructuralmente con el gasto. La Figura 4 despliega diagramas de caja para los distintos tramos educacionales.



Se aprecia una clara tendencia ascendente tipo “escalera”: a medida que aumenta el nivel educativo, también lo hacen la mediana y la dispersión del gasto financiero. Esto sugiere visualmente que los hogares con mayor capital humano tienen un acceso más profundo al sistema financiero, hipótesis que será testeada formalmente en el modelo.

4 Estimación del Modelo de Regresión

En esta sección se presenta la especificación formal del modelo econométrico utilizado para analizar los determinantes del gasto financiero en los hogares chilenos, se identifica el parámetro de interés principal y se reportan los resultados de la estimación.

4.1 Modelo de Regresión Poblacional

Para capturar la relación entre el ingreso disponible, las características estructurales del hogar y el gasto financiero, se especifica un modelo de Regresión Lineal Múltiple con una forma funcional Log-Log (doble logarítmica) para las variables monetarias y una especificación cuadrática para la variable edad.

$$\begin{aligned}
\ln(GastoPC)_i = & \beta_0 + \beta_1 \ln(IngresoPC)_i \\
& + \beta_2 EducMedia_i + \beta_3 EducSup_i + \beta_4 EducPost_i \\
& + \beta_5 JefeHombre_i \\
& + \beta_6 EstaPagandoCasa_i \\
& + \beta_7 Edad_i + \beta_8 Edad_i^2 \\
& + \beta_9 ZonaNorte_i + \beta_{10} ZonaCentro_i + \beta_{11} ZonaSur_i \\
& + u_i
\end{aligned}$$

Donde:

- $\ln(GastoPC)_i$: Logaritmo natural del gasto financiero mensual per cápita del hogar i .
- $\ln(IngresoPC)_i$: Logaritmo natural del ingreso disponible mensual per cápita del hogar i .
- *Dummies Educ*: Variables binarias que toman valor 1 si el jefe de hogar alcanzó dicho nivel educativo (Base: Educación Básica).
- *JefeHombre* _{i} : Variable binaria que toma valor 1 si el jefe de hogar es hombre (Base: Mujer).
- *PagaCasa* _{i} : Variable binaria que toma valor 1 si el hogar se encuentra pagando dividiendo hipotecario.
- *Edad* _{i} y *Edad* _{i} ²: Edad del jefe de hogar y su término cuadrático, para capturar efectos no lineales de ciclo de vida.
- *Dummies Zona*: Variables binarias para la zona geográfica (Base: Gran Santiago).
- u_i : Término de error estocástico, que captura todos los factores no observados que afectan el gasto financiero (ej. aversión al riesgo, preferencias intertemporales, shocks imprevistos).

4.2 Parámetro de Interés

El foco central de esta investigación recae sobre el parámetro β_1 .

Dada la especificación Log-Log del modelo, β_1 representa la elasticidad-ingreso del gasto financiero. Este coeficiente mide el cambio porcentual esperado en el gasto financiero per cápita ante un aumento del 1% en el ingreso disponible per cápita, manteniendo constantes (*ceteris paribus*) todas las demás características del hogar.

- Si $\beta_1 > 1$, el gasto financiero se comporta como un "bien de lujo" o elástico (aumenta más que proporcionalmente al ingreso).
- Si $0 < \beta_1 < 1$, el gasto financiero es un "bien normal" inelástico (aumenta con el ingreso, pero a una tasa menor).
- La hipótesis de trabajo sugiere que β_1 debería ser positivo y significativo, reflejando que el acceso al crédito y servicios financieros se expande con la capacidad de pago del hogar.

5 Resultados (Estimación del Modelo)

A continuación, se presentan los resultados de la estimación del modelo MCO.

Table 2: Resultados de la Regresión MCO

term	Coeficiente	Error Std.	t value	Pr(> t)
(Intercept)	-5.549	0.404	-13.734	< 2e-16
ln_ingreso_pc	0.677	0.022	30.058	< 2e-16
educ_media	0.591	0.075	7.850	4.54e-15
educ_superior	1.154	0.081	14.198	< 2e-16
educ_postgrado	1.497	0.116	12.927	< 2e-16
jefe_hombre	0.166	0.048	3.488	0.000488
esta_pagando_casa	1.558	0.063	24.887	< 2e-16
edad_jefe	0.192	0.012	15.858	< 2e-16
edad_jefe_sq	-0.002	0.000	-18.445	< 2e-16
zona_norte	0.043	0.067	0.648	0.516860
zona_centro	0.000	0.059	0.005	0.996010
zona_sur	0.057	0.068	0.843	0.399277

$$\begin{aligned}
\ln(\widehat{\text{GastoPC}}) = & -5.549 + 0.677 \cdot \ln(\text{IngresoPC}) \\
& + 0.591 \cdot \text{EducMedia} + 1.154 \cdot \text{EducSup} + 1.497 \cdot \text{EducPost} \\
& + 0.166 \cdot \text{JefeHombre} \\
& + 1.558 \cdot \text{PagaCasa} \\
& + 0.192 \cdot \text{Edad} - 0.0023 \cdot \text{Edad}^2 \\
& + 0.043 \cdot \text{ZonaNorte} + 0.0003 \cdot \text{ZonaCentro} + 0.057 \cdot \text{ZonaSur}
\end{aligned}$$

6 Validación y Corrección del Modelo

Para asegurar la validez estadística de los resultados anteriores, es necesario verificar el supuesto de homocedasticidad.

Realizamos el test de Breusch-Pagan para detectar heterocedasticidad.

$H_0 : \text{Homocedasticidad}$

$H_1 : \text{Heterocedasticidad}$

Table 3: Prueba de Heterocedasticidad (Breusch-Pagan)

Método	Estadístico (BP)	Grados de Libertad	P-Valor
studentized Breusch-Pagan test	467.26	11	<0.001

El test arroja un p-valor extremadamente bajo ($< 2.2e - 16$), lo que nos lleva a rechazar la hipótesis nula. Existe evidencia fuerte de heterocedasticidad en el modelo, lo que implica que los errores estándar del modelo MCO inicial podrían estar sesgados.

Para corregir este problema y realizar inferencia válida, re-estimamos el modelo utilizando Errores Estándar Robustos a la Heterocedasticidad (HC1).

Table 4: Modelo con Errores Estándar Robustos

term	Coeficiente	Error Std.	t value	Pr(> t)
(Intercept)	-5.549	0.686	-8.085	6.87e-16
ln_ingreso_pc	0.677	0.048	14.221	< 2e-16
educ_media	0.591	0.086	6.879	6.35e-12
educ_superior	1.154	0.099	11.675	< 2e-16
educ_postgrado	1.497	0.143	10.463	< 2e-16
jefe_hombre	0.166	0.048	3.487	0.00049
esta_pagando_casa	1.558	0.054	28.711	< 2e-16
edad_jefe	0.192	0.015	13.212	< 2e-16
edad_jefe_sq	-0.002	0.000	-14.675	< 2e-16
zona_norte	0.043	0.067	0.648	0.51732
zona_centro	0.000	0.060	0.005	0.99604
zona_sur	0.057	0.067	0.853	0.39354

Al comparar la Tabla 2 (MCO) con la Tabla 3 (Robusto), observamos que los coeficientes (β) se mantienen idénticos, pero los errores estándar se han ajustado. A pesar de la corrección, las variables principales (ingreso, educación, vivienda, edad) mantienen su alta significancia estadística, lo que confirma la robustez de nuestros hallazgos.

$$\begin{aligned}
\ln(\widehat{\text{GastoPC}}) = & -5.549 + 0.677 \cdot \ln(\text{IngresoPC}) \\
& + 0.591 \cdot \text{EducMedia} + 1.154 \cdot \text{EducSup} + 1.497 \cdot \text{EducPost} \\
& + 0.166 \cdot \text{JefeHombre} \\
& + 1.558 \cdot \text{PagaCasa} \\
& + 0.192 \cdot \text{Edad} - 0.0023 \cdot \text{Edad}^2 \\
& + 0.043 \cdot \text{ZonaNorte} + 0.0003 \cdot \text{ZonaCentro} + 0.057 \cdot \text{ZonaSur}
\end{aligned}$$

7 Análisis de Resultados

El modelo estimado presenta un R^2 ajustado de 0.27, lo que indica que las variables estructurales incluidas logran explicar aproximadamente el 27% de la varianza del gasto financiero entre los hogares. Este nivel de ajuste se considera satisfactorio para estudios de microdatos de corte transversal, dado que la heterogeneidad idiosincrásica de los hogares suele limitar la capacidad predictiva de los modelos agregados.

A continuación se presenta la interpretación económica de los parámetros estimados (β) del modelo final, analizando el impacto individual de cada variable bajo el supuesto *ceteris paribus*.

El coeficiente asociado al logaritmo del ingreso per cápita ($\beta = 0.677$) representa la elasticidad-ingreso de la demanda por servicios financieros. El resultado indica que, ante un aumento del 1% en el ingreso disponible per cápita del hogar, el gasto financiero per cápita aumenta en aproximadamente un 0.68%. Este hallazgo confirma que el gasto financiero se comporta como un bien normal pero inelástico: el consumo de servicios financieros crece con el ingreso, pero a una tasa proporcionalmente menor, sugiriendo que los hogares destinan una parte creciente de sus ingresos adicionales a otros fines (ahorro o consumo de bienes) a medida que su situación económica mejora.

La variable de mayor impacto económico en el modelo es la tenencia de la vivienda. El coeficiente estimado para la variable dummy *esta_pagando_casa* es de 1.558. Al tratarse de una variable binaria en un modelo semilogarítmico, esto implica que los hogares que se encuentran pagando un dividendo hipotecario presentan un gasto financiero per cápita 375% mayor que aquellos que no poseen esta obligación (arrendatarios o propietarios con vivienda pagada). Este resultado subraya que el servicio de la deuda hipotecaria constituye el componente más pesado y determinante en la estructura de costos financieros de las familias chilenas.

Adicionalmente, se detectó una brecha de género estadísticamente significativa. Los hogares con jefatura masculina presentan, ceteris paribus, un gasto financiero aproximadamente un 18.1% mayor ($e^{0.166} - 1$) que aquellos liderados por mujeres. Esto podría reflejar diferencias en el acceso al mercado crediticio formal o distintas preferencias de riesgo financiero entre géneros.

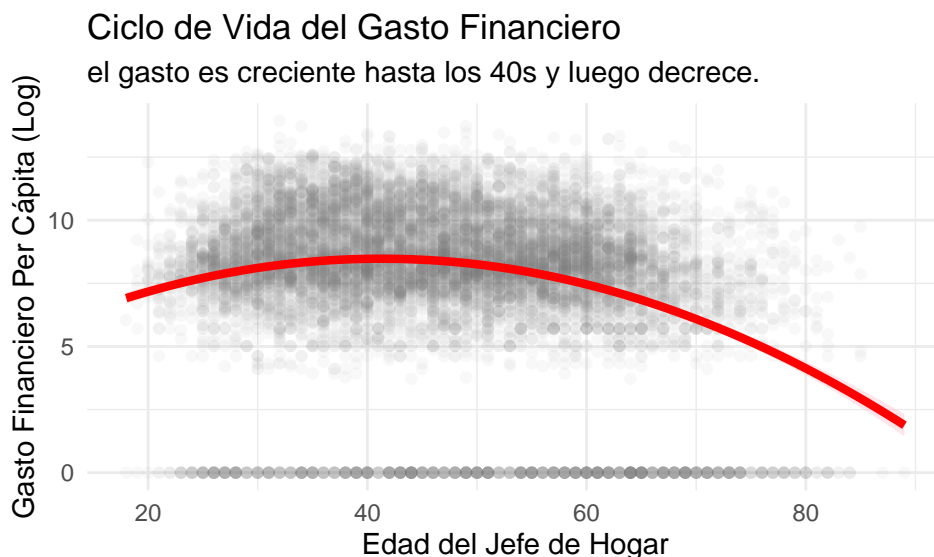
Los coeficientes asociados a la edad del jefe de hogar validan empíricamente la Hipótesis del Ciclo de Vida. Se observa un coeficiente positivo para la variable edad (0.192) y un coeficiente negativo y significativo para el término cuadrático $edad^2$ (-0.0023). Esta combinación confirma la existencia de una relación no lineal en forma de “U invertida”: la carga financiera crece aceleradamente durante la juventud y adultez temprana — etapas de formación de patrimonio y crianza—, alcanza su punto máximo aproximadamente a los 41.6 años, y posteriormente comienza a descender a medida que el jefe de hogar envejece y liquida sus compromisos de deuda.

El modelo incluye un término cuadrático para la edad: $\ln(Y) = \beta_1 \text{Edad} + \beta_2 \text{Edad}^2$. Para encontrar el punto de inflexión (edad de máximo gasto), derivamos e igualamos a cero:

$$\frac{\partial \ln(Y)}{\partial \text{Edad}} = \beta_1 + 2\beta_2 \text{Edad} = 0 \implies \text{Edad}^* = \frac{-\beta_1}{2\beta_2}$$

Sustituyendo con los coeficientes estimados ($\beta_{\text{edad}} = 0.1918$, $\beta_{\text{edad}^2} = -0.0023$):

$$\text{Edad}^* = \frac{-0.1918}{2 \cdot (-0.0023)} = \frac{-0.1918}{-0.0046} \approx 41.69 \text{ años}$$



El modelo evidencia una clara estratificación del gasto financiero según el nivel educativo. Utilizando la educación básica como base, se observa una escalera ascendente en los coeficientes: la educación media aumenta el gasto en un 80% ($\beta = 0.59$), la educación superior lo incrementa en un 217% ($\beta = 1.15$) y el postgrado lo eleva en un 346% ($\beta = 1.50$). Esto sugiere que el capital humano actúa como una llave de acceso al sistema financiero: a mayor educación, mayor es la probabilidad de acceder a instrumentos de crédito más complejos y de mayores montos.

8 Conclusiones

El presente estudio tuvo como objetivo central determinar qué factores socioeconómicos explican que las familias chilenas destinen mayores recursos al gasto financiero per cápita, analizando el peso relativo del

ingreso disponible frente a determinantes estructurales. Tras estimar y validar un modelo econométrico robusto utilizando datos de la IX Encuesta de Presupuestos Familiares, es posible extraer las siguientes conclusiones principales.

En primer lugar, el ingreso actúa como un motor fundamental pero inelástico del gasto financiero. Se constató que por cada 1% que aumenta el ingreso disponible per cápita, el gasto en servicios financieros crece en un 0.68%. Esto responde a la pregunta de investigación evidenciando que, si bien las familias con mayores recursos gastan más en términos absolutos, destinan una proporción decreciente de su ingreso marginal al servicio de la deuda, lo que sugiere un comportamiento de “suavización de consumo” característico de los bienes normales.

Sin embargo, los hallazgos más reveladores indican que el ingreso no actúa solo: está fuertemente condicionado por factores estructurales. La tenencia de la vivienda se erige como el determinante individual más poderoso; el hecho de pagar un dividendo hipotecario casi quintuplica el gasto financiero promedio de un hogar, subrayando que gran parte de la “carga financiera” de las familias chilenas corresponde, en realidad, a la inversión en activos inmobiliarios. Asimismo, el nivel educativo demostró ser un catalizador del acceso financiero: existe una clara “escalera” donde el gasto se acelera con cada nivel adicional de capital humano, reflejando un acceso diferenciado a instrumentos bancarios más sofisticados.

Finalmente, se validó empíricamente la Hipótesis del Ciclo de Vida, identificando un patrón de endeudamiento en forma de “U invertida” que alcanza su punto máximo alrededor de los 41-42 años. Esto sugiere que el sistema financiero chileno cumple un rol crucial durante la etapa productiva y de crianza de las familias, permitiéndoles financiar necesidades en el momento de mayor presión económica, para luego permitir una etapa de desacumulación en la vejez.

En síntesis, el gasto financiero en Chile no es aleatorio ni depende exclusivamente de cuánto se gana. Es el resultado de una interacción compleja entre la capacidad de pago (ingreso), la etapa de la vida (edad), la acumulación de capital humano (educación) y decisiones de inversión a largo plazo (vivienda). Estos resultados son consistentes a través de las distintas zonas geográficas del país, lo que apunta a un mercado financiero integrado donde las barreras y determinantes son socioeconómicos, no territoriales.